

LO QUE NOS TOCA

(Inspirado en la poesía de Salvador Novo "El amigo ido")

A ti te toca abrir la mañana
y cerrar el cielo cada noche.
A ti te toca el rocío y la alborada,
la sonrisa de la gente y su mirada.
A mí me toca bañar los ríos,
secar los árboles y combatir el frío.
A mí me toca buscar el arco iris
y correr sin pausa tras el horizonte.
Ninguno elegimos el destino,
a ti te toca y a mí me toca,
dibujar y soñar sin salir de línea,
sin que nos descubran,
para que la vida sea menos sorda
menos oscura y menos muda.
Para que nacer, como nacimos
un día, tenga sentido propio
y no sentido ajeno.
Sean nuestros sueños y no de otros,
sean nuestros pasos que se marquen,
y no huellas ajenas dibujadas.
A ti te toca, a mí me toca,
valorar la vida y hacerla puente
entre el hoy y el mañana,
entre el destino que nos dieron
y los deseos empeñados en el tiempo.
A los dos nos toca elegir
qué camino queremos seguir
antes de que sea demasiado tarde.

FUERZA GUARANÍ

Trazo inconfundible de tiempos remotos;
Profano, sagrado.

Te convoco como yo: sujeto,
al rescate de la subjetividad, la verdad, el misterio.

Conceptos primitivos en nuevas construcciones,
esencia de ser humano corporizado.

Atributos universales nunca perdidos,
fluyen, renacen, se expanden.

El tiempo se reconoce infinito en tu faz.

Arte, danza, luz, completa evolución.

Rituales y mitos encubiertos de materialidad.

Por fin la sentencia esperada: recuperar la lealtad.

Los lazos nunca neutrales en imagen y símbolo
yacen a los pies esperando por fin el impacto
que la concreten de una vez y para siempre,
sin indicios, sin precariedad, en la fuerza eterna
que dio origen y merece perpetuidad.

CANTO A SAN LUIS

Ahí en el cielo donde la inmensidad no tiene fin
en el punto justo donde todo se vuelve invisible,
en el azul celeste diáfano y suave como promesa
el pueblo peregrino sentó su origen con el corazón.

Es San Luis del Palmar lugar de fuerza y renovación,
donde la historia se detuvo sin dejar de transcurrir.
Hoy con altiva prosapia de pueblo sencillo y valiente
asume poderosa jerarquía de ciudad próspera en paz.

Entre ceibos, palmeras y frutales, el canto se escucha,
el camino se hace amigo y la lucha esperanza.
La brisa cálida transporta los murmullos y silencios
y el sanluseño siempre bregando por un mañana mejor.

Quedarán aquellos que establecieron sueños
en relatos anunciados transmitidos en forma oral,
la semblanza del pueblo trascenderá los tiempos
dando testimonio de proezas de su gente sin igual.

Así se construyen y afianzan leyendas y tradiciones
entre arenas amarillas y amplios campos en flor,
entre manos amigas y oración en hermandad
germinando cada día nueva semilla orgullosa al sol.

El canto que entonamos viajará libre en el viento
acunando personajes que nos hicieron soñar,
persiguiendo anhelos y compartiendo la emoción
de formar parte de este pueblo en eterna devoción.